

XILOCA 27
págs. 65-74
2001
ISSN: 0214-1175

FRANCISCO ESTACHERÍA HERNÁNDEZ
(Blancas, 1719 -?)
Teniente general, activo participante
en las principales campañas militares
europas y americanas

José M^a de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.– *Biografía de este militar de Blancas, que iniciada su carrera castrense muy joven, como cadete, y tras su participación en las Guerras de Sucesión a la Corona de Austria, De los Siete Años, su presencia en Puerto Rico y en la revolución independentista de EE.UU., llegó a la graduación de Teniente General y a ostentar el título de 1.^{er} Conde de Blancas, que obtuvo del Rey Carlos III por sus méritos militares.*

Abstract.– *Biography of this army man from Blancas, that begun his military career very young, as cadet, and got the graduation of Lieutenant General and the title of the First Count of Blancas (from the king Carlos III) after his participation in the War of Succession to the Crown of Austria, the War of Seven Days and his activities in Puerto Rico and in the North American independence revolution.*

“La trayectoria del equilibrio europeo del Setecientos conoció dos fases bien definidas, separadas por una fecha concreta: 1740... La segunda fase, en cambio (1740-1789), es de signo bélico y se caracteriza fundamentalmente por la oposición colonial entre Inglaterra y Francia y el dualismo alemán entre Austria y Pru-

* Dr. C. Biológicas y Farmacia.

** Catedrático enseñanza media.

sia, que originan dos guerras: la de la Pragmática o de Sucesión a la corona de Austria (1740-1748) y la de los Siete Años (1756-1763), a la que se añade la revolución norteamericana con la guerra por la independencia de los Estados Unidos (1776-1783), en la que Francia y España luchan contra Inglaterra”.

Estas frases del profesor Juan Reglá, que utilizamos como prefacio ambientador de la presente biografía, sirven perfectamente para enmarcar el espacio de tiempo en el que desarrolló toda su actividad militar este hijo de Blancas quien, como veremos, se halló en todo momento sujeto a los vaivenes políticos y diplomáticos de los sucesivos gobiernos que conoció la corona española desde Felipe V, de malhadado recuerdo para los aragoneses, hasta Carlos IV, pasando por Fernando VI y Carlos III. Como buen militar, nuestro paisano se vio precisado a intervenir en los más diversos y variados escenarios bélicos, donde cosechó una notable reputación que le fue recompensada con los máximos honores y grados de la milicia.

Como a casi todos los hijos ilustres de Blancas, su memoria nos viene de la mano del erudito Dr. Fernández Arraiza, quien al rescatarlo del olvido apenas aporta datos



Soldado del Real Cuerpo de Artillería. Archivo Histórico Militar.

concretos de su vida. Del estudio realizado entre los fondos de los Archivos Generales de Simancas y Militar de Segovia, hemos obtenido una serie de documentos referidos al mismo que nos ayudarán a conocer mejor su trayectoria vital y sus méritos, harto poco conocidos éstos.

LA GUERRA DE SUCESIÓN A LA CORONA DE AUSTRIA

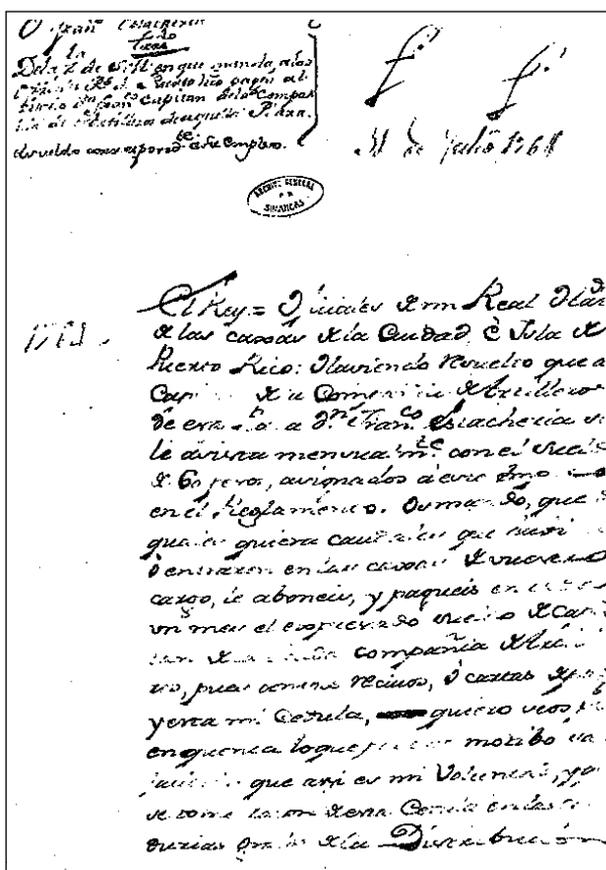
A falta de la definitiva prueba documental que es su partida de bautismo, podemos conjeturar que Francisco Estachería Hernández nació en Blancas sobre 1719, era por lo tanto hermano mayor del también destacado militar Josef de Estachería, en cuya vocación por las armas debió de influir el ejemplo fraterno. Sus padres eran pues D. Francisco Estachería Simón y D^a Dorotea Hernández, aquel confundido por Esteban Abad precisamente con el hijo. De linajuda familia, en su escudo armero campea en plata un árbol arrancado de sinople y coronado con una cruz de gules, y flanqueado por sendas estrellas de azur.



Plano del río Misisipi en la Luisiana, por Armando de Arce, en 1699. Biblioteca Nacional de Madrid.

Sus primeros contactos con la carrera castrense debieron de ocurrir como la de tantos jóvenes de su época, durante los periodos de guerra existía una antigua tradición que favorecía la incorporación al ejercito de muchachos que, con apenas 14 o 15 años, acudían para hacer el aprendizaje y que a veces se les conocía como cadetes. Con el objeto de institucionalizar esta costumbre y superar el estado de las buenas intenciones o de las simples prácticas consuetudinarias, Felipe V dispuso por medio de una serie de leyes la admisión de cadetes de 18 años como máximo de edad que debían proceder de familias de caballeros notorios o de hidalgos, o hijos de oficiales, que estarían durante su formación exentos de guardias y de servicios mecánicos, obligados solo al servicio de las armas para lo que se les invitaba a buscar la compañía de oficiales que les enseñarían el oficio. De esta forma entró en la milicia Francisco Estachería, para lo que eligió el arma de artillería que fue de las primeras en adoptar este tipo de enseñanza.

Al constatar la superioridad castrense que la moderna ciencia militar precisaba inexcusablemente conocer a fondo las matemáticas, y que éstas sólo se enseñaban



en aulas particulares, se creó en Barcelona una Real y Militar Academia para el aprendizaje de esta disciplina, y allí debió de incorporarse el joven Estachería quien, después de superar dos ciclos de 18 meses y el preceptivo examen final, salió ya como subteniente comisario delineador de Artillería, y el 13 de agosto de 1746 entró definitivamente en las fuerzas armadas siendo destinado al ejército de Italia, que para entonces se encontraba en pleno conflicto de la guerra de Sucesión a la corona de Austria, también conocida como la Pragmática, donde estaban enfrentados de una parte Austria e Inglaterra, y de la otra Prusia y Francia. España, en virtud de su segundo Pacto de Familia, apoyaba a estos últimos con la idea de integrar los objetivos parmesanos en un sistema de política atlántica, tendente a salvaguardar el porvenir de las colonias americanas contra el codicioso enemigo inglés. Rotas las hostilidades en febrero de 1744, el conflicto bélico ocupó con variada fortuna muy diversos escenarios europeos y aún americanos, España se preocupó esencialmente de Italia donde las fuerzas de los dos Borbones, en la primavera de 1745, que sumaban un total de 70.000 hombres, realizaron una brillante campaña que les per-

D^{no} Fr^{co} Estachería, Capitan del R.^o
 Cuerpo de Artillería y H.^o Coronel graduado de
 Infantería de L.^o R.^o de V.^o con el mayor
 paguero de retiro. Dice q^o en 17 de Mayo an-
 te el curso la honra de exponer a la R.^o de
 Madrid de V.^o el deplorable estado de su mi-
 litar de resultas de las frecuentes recaídas en
 veintenas q^o ya ha año y medio padecido, como
 es notorio a todos los Jefes de esta Plaza,
 y para cuyo remedio no solo se halla muy men-
 usado de medios, sino totalmente imposible, por
 que de det.^o de el parte en su estado, en con-
 tado de la R.^o de V.^o en q^o se acordó
 nombrando por Capitan de Artillería de la
 Plaza de Mexico Rico, a donde no pudo ir por
 falta de salud, o hizo presente a la R.^o con
 intervención de V.^o en esta atención.
 Suplica a la R.^o Clemencia de V.^o
 de V.^o se tiene honorarle mandándole se le
 pague su comisión en su empleo, y q^o en lo
 concerniente con el sueldo q^o desde dho día 1.^o de Agosto
 to la falta, para poder subsistir en su
 quebrantada salud, la q^o le impide poder ir
 trasladado a dho destino de Mexico. Dico. En
 día q^o expone a la R.^o de V.^o de V.^o
 Fr^{co} Estachería



Firma de Francisco Estachería al pie del documento dirigido al rey comunicándole la imposibilidad de incorporarse al destino de P. Rico.

mitió entre septiembre y diciembre tomar buena parte de Piamonte, Parma, Plasencia y el Milanésado. Cuando prácticamente se habían expulsado a los austriacos de Italia y aplastado a Carlos Manuel, el rey sardo, unilateralmente y desconociendo los Pactos de Familia, el gobierno francés firmó la paz con la emperatriz María Teresa de Austria lo que permitió a los ejércitos de ésta, derramarse sobre la península itálica en apoyo de Carlos Manuel. La reacción en la corte de Felipe V fue de gran violencia ante el incumplimiento de los acuerdos, pero la guerra en Italia proseguía ya con desigual fortuna para las tropas españolas, que pese al éxito de Codogno el 6 de mayo de 1746 no se pudo impedir que los austriacos venciesen al ejército franco-español en la acción de Plasencia, amenazando seriamente su situación. En estas condiciones se producirá la muerte fulminante de Felipe V por un ataque de apoplejía, y la incorporación a Italia del subteniente Estachería.

Pese a los esfuerzos de la diplomacia en conseguir un arreglo, para entonces la situación italiana se hacía insostenible por instantes. Socavada su moral por la desconfianza y la desunión, las tropas borbónicas estaban en plena retirada, después de Tortona y del paso de la Brocchetta se evacuó Génova y el condado de Niza, posteriormente el enemigo cruzo el Var el 30 de octubre de 1746; e invadió Provenza. Mientras tanto, en la corte de Madrid el nuevo hombre fuerte del joven rey Fernando VI era Carvajal, quien tras largas e infructuosas negociaciones en el invierno, ordenó la reanudación de las operaciones ya con mejor fortuna, pues las coaligadas fuerzas hispano-francesas donde ya figuraba el artillero de Blancas, después de expulsar de la región provenzal a los alemanes, reconquistaron el condado de Niza y desbloquearon la plaza de Génova.

LA GUERRA DE LOS SIETE AÑOS

Finalizada la campaña, la paz de Aquisgrán de 1748 puso fin al conflicto, donde nuevamente España fue marginada en las grandes decisiones. Por lo que se refiere a Francisco Estachería Hernández, después de tres años y medio fue ascendido el 15 de abril de 1750 a teniente comisario extraordinario y, más adelante, el 24 de julio de 1754 a Capitán Comisario Ordinario. Vamos a conocer un poco el funcionamiento del arma de artillería donde entonces prestaba su servicio el de Blancas. Aparte del mando superior que estuvo encuadrado de diversas formas, el cuerpo del estado mayor se componía de comisarios (delineadores, extraordinarios y ordinarios) y tenientes (provinciales y generales), con unos emolumentos que oscilaban entre los 3.600 pesos anuales que cobraban los delineadores a los 24.000 de los tenientes generales. Todos estos oficiales estaban adscritos al "mando y servicio de la artillería en las plazas, ejércitos, cuarteles, fundiciones, maestranzas y fábricas", y en caso de guerra una parte importante de los mismos podían ser destinados a los ejércitos en campaña.

La segunda fase del sistema de neutralidad impuesto por Fernando VI en su reinado, fue inspirada por el nuevo titular de la Secretaría de Estado, Ricardo Wall, y puede calificarse de política exterior puramente estática al margen de los acontecimientos trascendentales que ocurrían en el mundo de las colonias. Y es que las ya conocidas rivalidades entre Austria y Prusia en el continente y el forcejeo marítimo entre Inglaterra y Francia, volvieron a estallar en 1756 en lo que la historia conoce como la guerra

de las Siete Años, donde Fernando VI, en lugar de apoyar a su “aliada natural” Francia, harto de decepciones, continuó observando la más estricta neutralidad, que no impidió que un buen número de militares españoles, entre los que se encontraba el capitán de artillería Francisco Estachería, con el Real permiso de su soberano, se incorporaron al ejército de Austria, que con el resto de fuerzas francesas, participaron en la batalla de Hochkixchen y en el reconocimiento de Dresde a las órdenes del Gran Duque de Aremberg.

ARTILLERO EN PUERTO RICO

De regreso a España, y tras más de seis años en el empleo, fue ascendido a teniente coronel graduado el 1 de septiembre de 1760, cuyo despacho le fue extendido por el nuevo monarca Carlos III, cambian su destino en el ejército de Cataluña por el de Valencia, con plaza en Cartagena. Estando allí se extendió en 1763 una hoja de servicios donde los informes de la superioridad son como siguen:

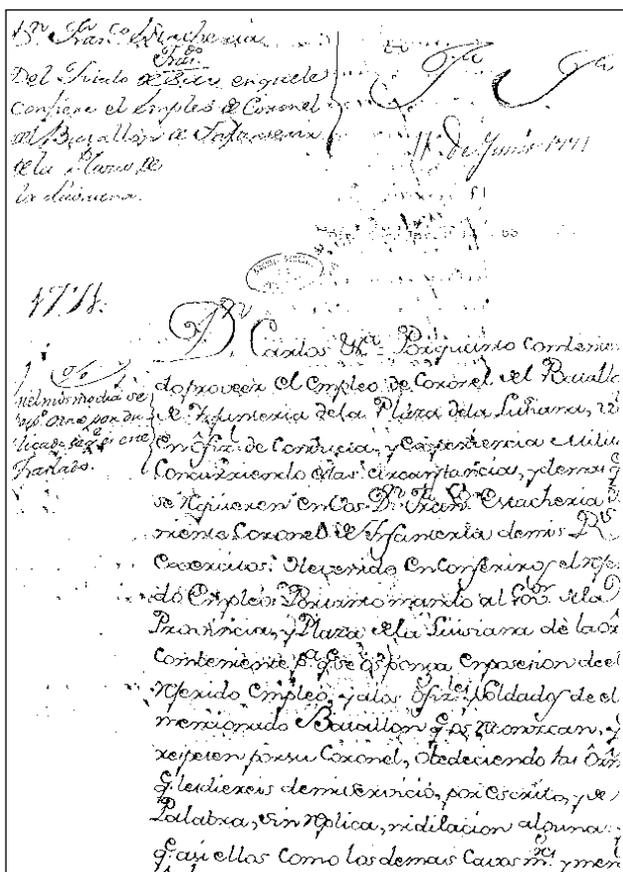
“Informes:

Conducta Buena	Salud Buena
Valor El suficiente	Calidad Id.
Capacidad Buena	Edad 43 años
Aplicación Mediana	Patria Aragón
Theorica Mediana	Estado Soltero
Práctica Mediana	Disposición personal Mediana
Inteligencia en tropa Ø	Es apropiado p ^a oficial sueto”

Firmado por el príncipe de Esquilache el 23 de julio de 1764 en el Real Sitio de San Ildefonso, fue nombrado Estachería capitán de la Compañía de Artilleros de la isla de Puerto Rico, mas, para entonces, se encontraba en un *“deplorable estado de su salud de resulta de las frecuentes recaídas de tercianas qe ya ha año y medio padece, como es notorio a todos los Gefes de esta Plaza”*. Al parecer su gran actividad militar en los abundantes conflictos en que intervino, habían poco a poco ido minando su vigorosa constitución, lo que le impidió incorporarse a su nuevo destino y por lo tanto cobrar su sueldo, por todo lo cual en la instancia que comentamos:

“Suplica a la RI Clemencia de V.M. se digno honrarle mandando se le ponga corriente en su empleo, y qe se le asista con el sueldo qe desde dho día 1^o de Agosto le falta, para poder restablecerse en su quebrantada salud, la qe le impide poderse trasladarse a dho destino de Puerto Rico. Gracia qe espera de la RI Piedad de V.M.”.

Enterado Estachería de su lamentable situación, destinó momentáneamente otro artillero en su lugar para Puerto Rico a la espera de su restablecimiento, recomendándole mientras tanto que *“hallan preciso los Médicos tome aguas minerales”*. Llama la atención como al presentarse utiliza los términos: *“Capitán del RI Cuerpo de Art.^{ra} y The Coronel graduado de Infantería”*, y es que durante mucho tiempo el reclutamiento de los oficiales de artillería fue de lo más flexible, no siendo raros los casos de los que



empezaron a servir en infantería para pasar luego a artillería, volver a la infantería... para convertirse definitivamente en artilleros. El estatuto económico de estos últimos era bastante bueno, y el paso entre los dos cuerpos fácil, “*unas veces en busca del mayor sueldo percibido en el regimiento, otras buscando ascensos en el estado mayor*”, el caso es que el de Blancas después de iniciarse en artillería, en 1760 pasó a infantería por alguno de estos motivos, concretamente, en el nombramiento real como Capitán de la Compañía de Artilleros de la Ciudad e Isla de Puerto Rico, “*se le asigna mensualmente con el sueldo de 60 pesos, asignados a este empleo en el Reglamento*”.

CORONEL EN LUISIANA

La necesidad de cortar el paso al imperialismo británico en América presidió la política exterior de Carlos III, la guerra de los Siete Años registró en su vertiente colonial el grave quebranto francés de la pérdida del Canadá, lo que de rechazo aumentó la presión británica en América. Cuando Londres desoye el principio del “equilibrio indiano”



Cuenca del Misisipí, tomada del mapa de Henry Popple's de 1733. Dentro del territorio de la Luisiana.

que plantea claramente Carlos III, el monarca español firma el tercer Pacto de Familia y entra en la contienda bélica nuevamente al lado de Francia, pero con tan desfavorables resultados para las potencias borbónicas que España perdió La Habana y Manila, para cuya recuperación por la paz de París de 1763, debió ceder a Inglaterra la Florida, el fuerte de San Agustín y la bahía de Pensacola, obteniendo como compensación la Luisiana francesa.

Se trata entonces de guarnecer y proteger convenientemente la provincia y plaza de la Luisiana, para lo cual y por Real Despacho firmado en Aranjuez el 11 de junio de 1771:

“Dn Carlos III = Por quanto combeniendo proveer el empleo de Coronel del Batallón de Infantería de la Plaza de la Luisiana, vacte en oficial de conducta y experiencia militar, concurriendo estas circunstancias, y demás q. se requieren en Vos Dn Franco Estachería Teniente Coronel de Infantería de mis Rs exercitos: He venido en conferiros el referido empleo”.

Por donde vemos como el teniente coronel de Blancas, fue reclamado para colaborar en la defensa de esta importante colonia, estratégicamente situada en el golfo de Méjico, que por entonces tenía un alto contingente de colonos galos, a quienes desde París se estimulaba para tratar de reconstruir un "protectorado" francés sobre los territorios cedidos a España. La actitud de Choiseul, el primer ministro francés, respecto a la Luisiana, aunque no apunta hacia una posibilidad de recuperación por vía de acción directa agresiva de los mismos, sí mantiene vivo el sentimiento político respecto a la región, el deseo de obtener una información que le permita aprovechar cualquier oportunidad que se produzca para afirmar la presencia en el área del Misissippi y del golfo de Méjico. En estas condiciones fue requerido por la superioridad el concurso de la experiencia y sabiduría castrense de Francisco Estachería.

Y esto es todo cuanto sabemos de sus andanzas, aunque no hemos tenido oportunidad de confirmarlo todavía, es muy probable, como apunta el Dr. Fernández Arraiza, que alcanzase la graduación de teniente general (con apenas 40 años era ya teniente coronel), a la que debió añadir más tarde el título de primer Conde de Blancas, que sin duda obtuvo del rey por sus méritos de guerra.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo General de Simancas: Títulos de Indias concedidos a Francisco Estachería.

Archivo General Militar de Segovia: Hoja de servicios e instancias de Francisco Estachería.

ESTEBAN ABAD, R. (1959): *La ciudad y Comunidad de Daroca*, Teruel, p. 299.

FERNÁNDEZ ARRAIZA, M. (1954): *Blancas y su Virgen*, p., 53.

JOVER ZAMORA, J.M. y HERNÁNDEZ SANDOICA, E. (1985): *La política exterior de España entre la Paz de Utrecht el tercer Pacto de Familia*. Ed. Espasa-Calpe, Madrid, t. XXIX, vol. I. *Historia de España*.

REGLA CAMPISTOL, J. (1972): España en el equilibrio europeo, *Introducción a la Historia de España*, Barcelona, 9ª ed.

RUIGÓMEZ GARCÍA, M.P. (1988): La política exterior de Carlos III, *Historia de España*. Ed. Espasa-Calpe, Madrid, t. XXXI, vol. II.